




VEGANISMO ANARKOMARIKA

POR AHMOXIS
apbhorus@gmail.com





**ESTE FANZINE PRETENDE
RECOGER ALGUNAS DE LAS
DISCUSIONES E IDEAS TANTO
TEORICAS COMO PRACTICAS
SOBRE MIS EXPERIENCIAS Y
APRENDIZAJES PARA
ABORDAR EL VEGANISMO
DESDE UN ANALISIS
COMPLEJO ANARKOFEMINISTA
QUE HE TRABAJADO DURANTE
LOS ULTIMOS 11 AÑOS**





VEGANISMO COMO LUCHA POLITICA

El veganismo ha sido una palabra usada para englobar la lucha política contra el especismo. Se plantea como una praxis; es decir, tanto una teoría como una practica que enfrenta la inferiorización, tortura, explotación y masacre que perpetrán seres asignados como humanos a seres asignados como animales no humanos. Incluye el análisis y acción ante las practicas especistas de violencia a los seres asignados como animales en múltiples industrias como la alimenticia, la farmacéutica, la cosmética, la peletera, la científica y el entretenimiento.

Por lo tanto el veganismo incluye una transformación de la manera en la que nos alimentamos; sin embargo, engloba muchas otras practicas para dejar de apoyar y sostener violencias como la explotación de animales en los circos, en las fuerzas militares, la cacería, la experimentación científica en animales, el uso para vestimenta y calzado, los zoológicos, el trafico y mascotización de animales silvestres, la contaminación y destrucción de hábitats y ecosistemas, etc.

En ocasiones se ha usado la palabra vegetarianismo como sinónimo; sin embargo, erróneamente en el vegetarianismo se incluyen dietas ovo lacto que incluyen el consumo de huevos, lácteos y sus derivados que continúan reproduciendo el especismo por lo que es una palabra que genera confusión cuando se usa; aun así, estrictamente el vegetarianismo sería una alimentación vegana.

El veganismo entonces enfrenta las violencias especistas que se generan por la relación de poder entre humanos y animales de otras especies. De manera que si el antiespecismo es la lucha por abolir esas relaciones de poder o políticas, el veganismo sería una lucha política así muchos lo quieran negar declarando el veganismo como apolítico.





VEGANISMO COMO ANTIESPECISMO

El término especismo fue planteado en 1970 por el psicólogo británico Richard D. Ryder; quien lo plantea como una “discriminación o explotación de ciertas especies animales por los seres humanos, basada en la presunción de superioridad del género humano”. Además lo relaciona con otros sistemas de opresión como el sexismo y el racismo para poder entenderlo. Por lo tanto, nos ha servido para enunciar el sistema de opresión y explotación que sostiene la violencia hacia los seres asignados como animales.

De manera que podemos entender el especismo como el sistema de pensamiento que construye la diferencia entre los humanos y los animales mediante categorías y clasificaciones de especie. Configura a humanos como superiores a las demás especies, y con la capacidad de usarlas como objetos, recursos y hacer de ellas seres inferiorizados susceptibles de ser explotados y asesinados.

Por lo tanto la lucha vegana antiespecista no solo implica cuestionar las prácticas de sometimiento de los humanos hacia los animales sino cuestionar los conceptos mismos de humano y animal; y los dispositivos sociales mediante los que operan y perpetúan esa diferenciación jerárquica de explotación

El humano históricamente se construyó como racional, y el animal como irracional y salvaje. Sin embargo, aunque la naturaleza, y las demás especies se construyeron socialmente como inferiores y diferentes; los humanos hacemos parte de esa red ecosistémica que hemos llamado naturaleza.





VEGANISMO COMO ANARKISMO

Si entonces el veganismo son practicas de resistencia y lucha contra las múltiples violencias especistas, es necesario entender cómo opera y ademas analizar las maneras en las que tanto el especismo como los diferentes sistemas de opresión (el capitalismo, el heteropatriarcado, el racismo) funcionan de manera simultanea, conjunta y articulada.

No solamente los animales no humanos son inferiorizados para su explotación y genocidio, sino que el capitalismo se articula con el sistema especista para convertir a los animales no humanos en cosas, en mercancías comprables, vendibles y susceptibles de sacarles beneficio económico mediante su masacre y explotación.

En el capitalismo a los animales asignados como humanos se les explota por la fuerza de trabajo que pueden realizar. De manera que les humanos son explotados para trabajar, algunas veces voluntariamente, y así generar riquezas para los capitalistas dueños de los medios de producción.

A los animales asignados como no humanos también se los explota para trabajar o gastar el tiempo y fuerza de sus vidas pero en este caso los animales no acceden a su explotación voluntariamente. Al contrario, se ha evidenciado que los animales luchan por escapar de las situaciones de explotación y violencia a las que les humanos les someten.





Podríamos decir entonces que los animales son esclavizados o forzados a trabajar en las diferentes industrias de explotación especista y capitalista. Por ejemplo, algunas de las tantas especies explotadas son: las gallinas son esclavizadas para que produzcan huevos toda su vida y asesinadas por sus músculos; las vacas son violadas y esclavizadas para que produzcan leche y bebes toda su vida y asesinadas por sus músculos demás partes de su cuerpo; los caballos, burros, bueyes y otras especies son esclavizadas para labores de carga y transporte; los toros, delfines, focas y orcas son esclavizadas entreteniéndolos públicos con su tortura; los perros son explotados por las fuerzas militares para antinarcóticos o antiexplosivos y para cuidar propiedades; a ratas, gatos, conejos, primates y otras especies se les esclaviza en las industrias científica, médica y cosmética mediante la experimentación; etc.

Además de explotar a los animales por su fuerza de trabajo o el tiempo de sus vidas, sus mismos cuerpos y vidas son expropiados por el capitalismo especista para venderse, consumirse y generar dinero. Por lo tanto los humanos en nuestras culturas han explotado y se han aprovechado de la vida de millones de especies e individuos animales y han sacado beneficio económico de ellos. Se evidencia entonces que existe una acumulación originaria y permanente que ha servido para mantener, beneficiar y enriquecer las sociedades humanas a costa de las violencias especistas. De este modo el capitalismo no solo se ha construido mediante la explotación de clases empobrecidas, de mujeres y su trabajo doméstico y reproductivo, de comunidades racializadas y colonizadas, sino también de animales asignados como no humanos y sus ecosistemas.





El capitalismo ha hecho que los millones de millones de vidas animales dejen de importar como individuos y como comunidades con sentimientos, sensaciones, personalidades e intereses propios para convertirlos en mercancías explotables y transformados en objetos de consumo.

De manera que se generan productos alimenticios como carnes, lácteos, golosinas, cosméticos, calzado y vestimentas con sus pieles y demás productos que ocultan y fetichizan esas vidas animales que fueron explotadas y masacradas.

Es decir, dejan de vivir la vida por sus propios fines y son obligades a vivir bajo la opresión, autoridad y los intereses de las sociedades humanas. De forma que las industrias especistas se encargan de que ese ocultamiento de las vidas animales se perpetúe para que las personas no se pregunten por los cuerpos y vidas que están consumiendo ni conozcan las condiciones de producción de esas “mercancías” que consumen.

Es necesario abolir el capitalismo especista porque los animales no deben seguir siendo mercancías y productos de venta y consumo. Se evidencia entonces que el capitalismo es especista; por lo tanto el anarkismo como un conjunto de luchas sociales que se posiciona contra toda opresión y explotación es y debe ser antiespecista.





VEGANISMO COMO FEMINISMO MARIKA

Hemos visto entonces como el capitalismo y el especismo funcionan de manera articulada. De igual forma el heteropatriarcado también se ha articulado con el especismo.

El heteropatriarcado se ha impuesto tanto a animales asignados como humanos así como a animales asignados como no humanos.

A les humanas se nos impone un sistema de pensamiento heterosexual en el que creemos que solo existen dos posibilidades de cuerpos con sexo-genero (hombre y mujer) que se plantean como complementarias y como norma para las relaciones erotico-afectivas en las que las asignadas como mujeres y personas que se salen del modelo hetero deben someterse al dominio y explotación patriarcal y masculino. De manera que todes debemos asumir un sexo-genero, relacionarnos de forma heterosexual y patriarcal, y someternos a sus violencias y opresiones.

Sin embargo, se ha evidenciado que existen múltiples experiencias de sexo-genero y de deseo que no encajan en ese modelo heterosexual. En el mundo hay y han habido otros sistemas sexo-genero en los que identidades y practicas son diferentes al binario de hombre y mujer coloniales; y posibilitan otras maneras no heterosexuales de relacionarse; es decir que no están fundamentadas en la masacre, violación y explotación heteropatriarcal.





Este sistema se ha impuesto también a los seres asignados como animales. Aunque existe una gran variedad de maneras en las que se organizan los cuerpos, los sexos y sus sexualidades en mamíferos, aves, insectos, vertebrados, invertebrados , etc. se nos ha impuesto la creencia de que solo existen dos posibilidades de cuerpos (binarismo heterosexual) en todas las especies y que los cuerpos asignados como masculinos dominan a los asignados como femeninos en todas las especies. Por lo tanto los roles de genero heteropatriarcales se han trasladado e impuesto también al mundo animal.

A animales como caballos, bueyes, burros, etc. se les ha masculinizado e impuesto características de genero que han condicionado su explotación principalmente a labores de carga, fuerza y transporte.

A los animales feminizados se les ha impuesto características de genero que han condicionado su explotación principalmente mediante las funciones reproductivas para la cría y multiplicación de individuos que puedan ser explotados. Los animales asignados como hembras son sometidas a una vida de violaciones eufemísticamente llamadas inseminaciones y embarazos forzados realizados permanentemente para producir leche materna, queso y productos lácteos, y parir millones de bebés que serán luego torturados, masacrados y vendidos. Además quienes son asignados como hembras reproductivas son seleccionadas para continuar el ciclo generacional de explotación y así mantener funcionando las industrias especistas; los asignados como machos son asesinados o vendidos para su asesinato al no ser tan explotables económicamente.





Por lo tanto el feminismo como movimiento político que lucha contra las relaciones de poder, opresiones y violencias heteropatriarcales nos ha permitido evidenciar entonces que el especismo es heteropatriarcal.

No solamente los animales no humanos son inferiorizados por el especismo sino que además el heteropatriarcado les impone un sexo-genero que determina su explotación.

Es necesario abolir el heteropatriarcado especista porque los animales no deben seguir siendo explotados y masacrados debido a la imposición de roles de genero que se les asigna de manera diferencial en base al sistema sexo-genero que oprime también a animales asignados como humanos mujeres y a quienes se salen de las normas de la heterosexualidad.





VEGANISMO COMO ANTIRACISMO

Hemos visto entonces como el capitalismo, el heteropatriarcado y el especismo funcionan de manera simultanea y conjunta. De igual forma el racismo también se ha articulado con el especismo.

Así como el heteropatriarcado clasifica en hombres o mujeres y el especismo en humanos y animales-naturaleza, el racismo es un sistema de opresión que clasifica toda la población del mundo en términos de razas diferenciadas como blanca, indígena y negra principalmente. Las personas asignadas mediante este paradigma socioeconómico como indígenas y negras son inferiorizadas, consideradas de menor valor que las personas asignadas como blancas para esclavizarlas y explotarlas mediante esas relaciones de poder.

En el análisis histórico y antropológico del racismo se ha evidenciado que para inferiorizar a comunidades indígenas y negras se les ha atribuido características y condiciones no humanas o animales. De manera que les asignades como blancos serian verdaderamente humanos, superiores, inteligentes, racionales y civilizados; y les asignades como indígenas o negros serian inferiores, salvajes y animales. Esto con la intención de sustentar su exterminio, explotación y opresiones. Es necesario abolir el racismo especista en tanto ha sido fundamental para situar la categoría animal en un lugar de inferioridad, opresión y violencia.





VEGANISMO COMO DESCOLONIZACION

Los múltiples sistemas de opresión se han globalizado y han determinado las sociedades en todo el mundo, por lo que se ha naturalizado su existencia. Se cree que siempre han existido, que siempre han existido de la misma manera y que no se pueden acabar o abolir sus violencias.

Es necesario reconocer que las ideas de humano y animal que fundamentan el especismo y los demás sistemas de opresión no son universales para todas las culturas del mundo, sino que son producto de procesos históricos de colonización de un paradigma europeo que se impuso globalmente de manera imperial.

Al situarnos en el lugar colonialmente llamado america y en el cual han existido cientos y cientos de culturas cada una con cosmovisiones específicas; maneras de alimentarse, vestirse y relacionarse entre ellos y con el territorio diferenciadas, podemos entender que cada cultura por principio tenía diferentes conceptos o clasificaciones referentes a las gentes, comunidades y seres de la naturaleza y por lo tanto diferentes relaciones a las impuestas colonialmente.

Sin embargo el modelo especista colonial traído por europa con la colonización se planteó como hegemónico y única posibilidad generalizada de relacionarnos con lo que occidentalmente llamamos animales o naturaleza.





Es fundamental reconocer que los animales que actualmente son mayormente explotados por el especismo latinoamericano no habitaban estos territorios. Vacas, bueyes, caballos, cabras, ovejas, gallinas, cerdos, etc. no existían en estos territorios. De manera que fueron traficados por los europeos para traerlos en las épocas coloniales. Descendientes de animales explotados en europa fueron traídos para su explotación en las colonias e introducidos a estos nuevos ecosistemas para ellos. Todo esto con la intención de mantener y alimentar mediante su explotación a las comunidades colonizadoras y colonizadas.

Si bien no es posible afirmar que las culturas precolombinas no explotaban animales, debemos tener en cuenta que precolonialmente no existían los complejos industriales de explotación especista masiva que tenemos actualmente por lo que si podemos afirmar que el especismo que vivimos actualmente es una opresión colonial.

La opresión racista hizo hegemónico su modelo especista en el que ahora todas las comunidades indígenas nativas, las comunidades negras (también traficadas y esclavizadas), y las comunidades criollas o mestizas debían aprender a criar y explotar masivamente animales para su alimentación. Aunque se evidencia que ciertas comunidades indígenas han logrado mantener practicas de no exterminio masivo de las especies con las que habita los ecosistemas.





VEGANISMO COMO ANTICONSUMISMO

El actual modelo de sociedades que habitamos es construido mediante la articulación de los múltiples sistemas de opresión y condiciona de manera profunda las vidas de humanos, animales y los territorios que habitamos. Históricamente han desarrollado dispositivos de control encaminados a que todas las poblaciones se sometan a ese modelo globalizado:

La televisión, la publicidad y el mercadeo, la internet. Esos llamados medios de comunicación se articulan con intereses de los estados y oligarquías nacionales, así como de las grandes industrias capitalistas nacionales y transnacionales para sostener el sistema que implanta el poder omnipotente del consumismo. Esa imposición hace que la vida sea para consumir, trabajar para comprar y consumir, consumir para enriquecer las industrias mientras se generan desechos que contaminan todo el planeta; y de paso explotando y exterminando humanos, animales y territorios al destruir el equilibrio ecológico.

Si desde las posturas del veganismo se reconocen esas relaciones de poder especistas que terminan sustentando la explotación y masacre es necesario actuar y poner en practica estrategias para resistir y atacar ese modelo de consumo. Veganismo seria entonces no solamente elegir consumir mercancías o productos que no provengan de animales y su explotación sino también actuar por la abolición de ese modelo especista capitalista mediante practicas revolucionarias de ecología anarkista radical.





VEGANISMO COMO ANTIDESARROLLISMO

El principal objetivo de nuestras sociedades no ha sido generar posibilidades de bienestar y vida digna para animales, humanos y territorios; por el contrario ha sido mantener el modelo de consumismo capitalista especista en el que se produzcan toneladas y toneladas de productos y mercancías, que serán vendidas y posteriormente desechadas para luego seguir produciendo mas en un ciclo que plantean como infinito.

Ese modelo de producir para vender masivamente y generar acumulación de capital se ha denominado desarrollo capitalista, según esa creencia entre mas mercancías y dinero estén circulando en cada país pues es mas desarrollado; ademas, se ha planteado falsamente que los países deben desarrollarse para mejorar la calidad de vida de sus habitantes. Sin embargo, los procesos históricos que han llevado a que unos estados se nombren desarrollados ha significado la explotación de personas humanas (feminizadas, racializadas y empobrecidas), animales y ecosistemas en todo el mundo.

Esos países desarrollados llevan cientos de años haciéndolo con la intención de acumular esos capitales allí mientras se perpetua el despojo y explotación en territorios latinoamericanos, africanos y asiáticos. La extracción y robo de llamados recursos minerales energéticos, agropecuarios, forestales, laborales, etc. ha mantenido esas relaciones de poder geopolíticas imperiales y coloniales que ha incrementado la desigualdad económica, miseria, hambre, esclavitud, genocidio, contaminación y destrucción de ecosistemas.



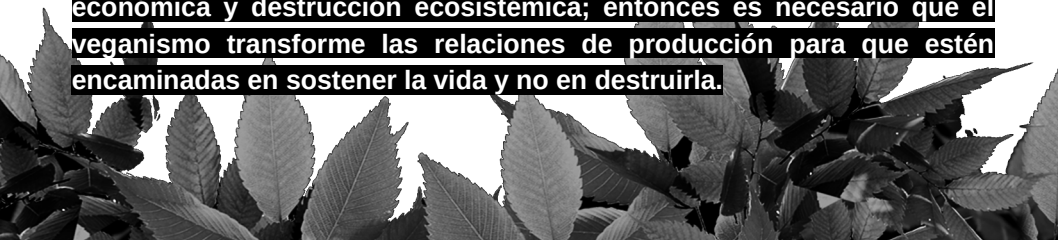


VEGANISMO COMO DECRECIMIENTO

Se han generado perspectivas tanto desde los movimientos políticos y sociales como desde sectores académicos encaminadas al análisis de ese modelo desarrollista y consumista implantado globalmente que sostiene los sistemas de opresión. Aunque se creía que los recursos naturales eran infinitos, y que era posible y deseable mantener su explotación permanente y constante; esos recursos se están agotando, y los ecosistemas tanto locales como globales están siendo contaminados y destruidos, por lo tanto es necesario enfrentar ese modelo que acaba con los territorios que hacen posible la vida de animales tanto no humanos como humanos así como el bienestar y existencia de los territorios en si mismos.

La explotación petrolera en la que se fundamenta la economía energética mundial es cada vez menos productiva y rentable por lo que plantean nuevos métodos como el fracking para quebrar el subsuelo y permitir mas extracción; la minería y extracción de gran cantidad de minerales destruye los ecosistemas; la ganadería asesina millones de animales y promueve la deforestación y el daño de los suelos; la agricultura industrial y el uso de agrotoxicos destruye el bienestar ecológico y la fertilidad de los territorios; los ríos están siendo secados y contaminados por la extracción minera y la energía nuclear, o destruidos con represas e hidroeléctricas; los ecosistemas marinos son devastados junto al asesinato de toneladas de seres mediante la pesca comercial global; las basuras generadas por el consumismo y la producción y uso masivo de plásticos destruyen los ecosistemas,etc. Y estos son tan solo algunos ejemplos de practicas especistas.

Es decir, si aumentando la producción y el mercado solo se genera explotación, acumulación de capital, pobreza, hambre, desigualdad económica y destrucción ecosistémica; entonces es necesario que el veganismo transforme las relaciones de producción para que estén encaminadas en sostener la vida y no en destruirla.





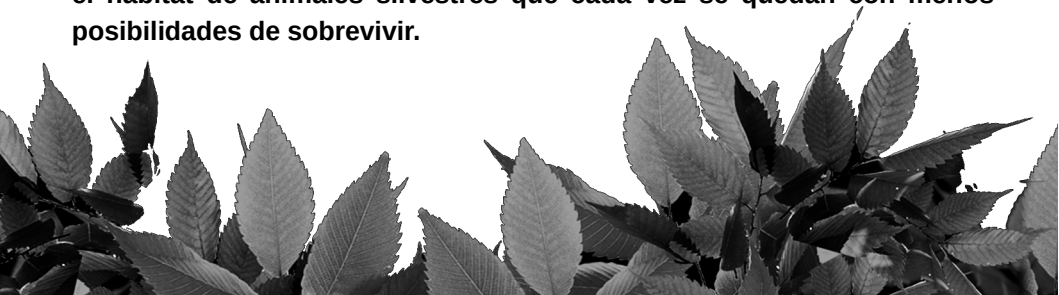
VEGANISMO COMO AGROECOLOGIA

Unas de las industrias especistas mas grandes en el mundo son las industrias alimenticias. Estas se fundamentan en la ganadería y en la agricultura industrial. La ganadería es la explotación masiva de especies animales bovinas, de aves, peces, cerdos, ovejas principalmente; aunque también se explotan otras especies consideradas tanto domesticadas como no domesticadas.

Cada día millones de animales son criados, torturados, masacrados y vendidos para sostener el modelo de alimentación implantado en todo el planeta mediante la acumulación de tierras por las grandes industrias especistas.

Aunque el veganismo ha planteado la importancia y la necesidad de dejar de alimentarnos de la explotación a animales, la ganadería es una industria mundialmente poderosa que continua impunemente su devastación.

Ademas, en este territorio colonialmente conocido como colombia las industrias ganaderas están vinculadas con grupos armados paramilitares y narcotraficantes que han generado masacres, desplazamiento y expulsión de comunidades campesinas, indígenas y afrodescendientes para aumentar la cantidad de tierras donde pueden poner vacas para explotarlas. Ademas también están vinculados con procesos de deforestación con la intención de abrir mas potreros en los que se destruyen los ecosistemas, la variedad de especies vegetales y el hábitat de animales silvestres que cada vez se quedan con menos posibilidades de sobrevivir.





Esto ha ocasionado que cada vez se pongan mas en riesgo de extinción les animales que por ejemplo en el caso de jaguares, pumas, tigrillos y osos quienes son asesinados por ganaderos para evitar que se alimenten de los animales que tienen explotados en las fincas. Por lo tanto están cada vez mas cercados y obligados a permanecer en pequeños sectores de bosques, paramos y selvas que han logrado sobrevivir por lo que han perdido corredores ecológicos y hábitats que les permitan su movilidad y subsistencia.

La agricultura industrial produce grandes cantidades de cultivos tanto para alimentar los animales explotados en la industria ganadera mundial como para la alimentación de animales humanos globalmente. Por ejemplo se ha planteado que mas del 70% de los cultivos de soya están destinados a alimentar la ganadería mundial. Para la gran agroindustria se han implementado modelos de imposición de semillas modificadas genéticamente con la intención de patentarlas para asegurar su compra y la compra de agrotoxicos que deben usarse con esas semillas. Esto ha ocasionado que los cultivos en el mundo hayan perdido la importante variedad genética que les permite su existencia.

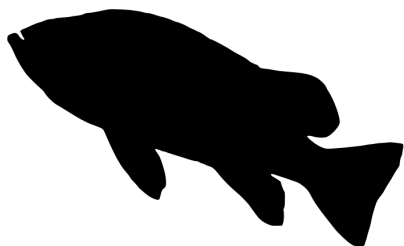
De igual forma, también se han deforestado y destruido ecosistemas y hábitats debido a los agrotoxicos que contaminan los suelos y aguas; y al modelo de monocultivo impuesto masivamente. Además, comunidades campesinas, indígenas, y afrodescendientes han sido masacradas y desplazadas para la expansión de la agricultura industrial.





De esta manera se hace necesario que el veganismo promueva estrategias de acción encaminadas a destruir esos modelos especistas de alimentación. Por lo tanto reconocer la necesidad de dejar de masacrar y explotar animales así como de fomentar prácticas agrícolas que generen la menor cantidad posible de daños e impactos negativos a los animales no humanos y a los ecosistemas y territorios.

Se plantea desde el veganismo entonces la importancia de atacar la concentración de la propiedad de la tierra de industrias especistas; la lucha por una reforma agraria que distribuya equitativamente el acceso a tierras productivas y que termine el desplazamiento y despojo a comunidades campesinas, indígenas, afrodescendientes y locales; la protección, recuperación y cuidado de semillas locales; atacar los modelos de monocultivo; proteger ríos y fuentes hídricas para que no sean gastadas y destruidas en las industrias especistas; usar fertilizantes producidos mediante los residuos orgánicos vegetales como el compostaje; cultivar local y variadamente los alimentos necesarios para la soberanía alimentaria de las comunidades de animales humanos para enfrentar la pobreza y el hambre y así no depender de los alimentos producidos por las industrias especistas.





VEGANISMO COMO COCINA

Las industrias alimenticias han condicionado globalmente la manera en la que las comunidades de animales asignados como humanos de todo el mundo nos alimentamos y al hacerlo ha impuesto su modelo de alimentación especista.

La alimentación siendo una necesidad básica a la que toda la gente debería tener acceso, el complejo industrial especista la convirtió en un negocio multimillonario y transnacional para lo que han desarrollado empresas inmensas de explotación animal ganadera y de producción de especies vegetales de manera masiva como maiz, soya, arroz, trigo, etc. para controlar el mercado globalmente.

De manera imperial se ha impuesto una forma hegemónica de alimentación con ciertos productos procesados industrialmente lo que ha significado la disminución del consumo de comidas, preparaciones e ingredientes locales perjudicando la soberanía alimentaria de las comunidades y la supervivencia misma de comunidades campesinas productoras con practicas tradicionales y ancestrales.

Durante milenios las comunidades locales han desarrollado culturas gastronómicas en relación a los productos que se cultivan en los territorios generando una gran diversidad de comidas que han sido atacadas por ese afán industrial y homogenizador; y que ademas termina importando productos que pueden ser cultivados en el mismo territorio perjudicando las comunidades campesinas locales.





De esta manera el veganismo también debe aportar estrategias para cambiar el modelo de alimentación especista generando procesos de: reconocimiento de las culturas gastronómicas locales y lograr tener otra relación con la comida; cultivar y aprender a cultivar verduras, hierbas, frutas, nueces, cereales, leguminosas, etc. mediante semillas nativas; reconocer los saberes de comunidades campesinas, indígenas, afrodescendientes y locales que promuevan gastronomías libres de especismo mediante un dialogo intercultural; promover procesos educativos encaminados a divulgar y multiplicar estos saberes; apoyar los mercados campesinos de cada pueblo y ciudad, en lo posible a los mismos productores en vez de comprar los alimentos a grandes cadenas de importación y comercialización; investigar, recuperar, descolonizar nuestras formas de alimentarnos; explorar estrategias para crear y modificar recetas con la intención de que puedan cocinarse sin ingredientes ni procesos especistas.

Habitamos unos territorios privilegiados con gran cantidad de variedades de productos vegetales provenientes de múltiples pisos térmicos que nos permiten tener una alimentación antiespecista, variada, nutritiva y económica.

La cocina siempre ha sido un espacio fundamental para el sostenimiento de las comunidades mediante la conexión con los territorios y las especies vegetales cultivadas por lo que es necesario seguir promoviendo una cocina articulada con la lucha colectiva antiespecista.





VEGANISMO COMO ESPIRITUALIDAD

El paradigma especista también ha sido impuesto mediante estrategias religiosas y espirituales específicamente mediante las ideas judeocristianas que articuladas con sus aparatos políticos y militares impulsaron la colonización hace mas de 500 años en estas tierras. Ese proyecto no ha terminado como se cree comúnmente y continúa actualmente su imperialismo y colonialismo para implantar su cosmovisión y promover el genocidio y el exterminio de comunidades nativas y sus cosmovisiones.

La cosmovisión judeocristiana impuso su perspectiva binaria y jerárquica que contrapone el bien al mal, lo divino a lo humano, lo divino a la naturaleza, lo humano a lo animal, lo masculino a lo femenino, lo blanco a lo indio-negro, etc. Estas oposiciones han sido fundamentales para ese paradigma especista que legitima la explotación de los que considera humanos a lo que considera femenino, animal, natural, otro y por lo tanto inferior dispuesto para su dominio y explotación

Una religión que se vende como de amor y misericordia ha servido para justificar la masacre especista; sin embargo, es posible reconocer que en otras cosmovisiones religiosas y espirituales como el hinduismo, el budismo, el animismo, ocultismo, satanismo se han planteado posibilidades de reconocimiento de la vida valiosa que habita en cada ser, animal (humano y no humano), planta, ecosistema.

De manera que el lugar asignado a lo animal en esta cultura religiosa cristiana impuesta ha sido de sometimiento, explotación y exterminio; sin embargo, para otras perspectivas puede ser símbolo de algo sagrado y divino, valorado y respetado.





VEGANISMO COMO HISTORIA PERSONAL

El veganismo durante estos últimos 11 años ha significado gran cantidad de aprendizajes frente a la manera en la que desde un lugar individual es posible generar y tejer redes de articulación en múltiples niveles y escenarios de la vida: con luchas colectivas y movimientos sociales que plantean la necesidad y la posibilidad de transformar las sociedades; con empatía hacia el sufrimiento que sufren y experimentan otros sean de otra especie, raza o género asignado; con justicia para reconocer las violencias impuestas en las sociedades en las que vivimos y que deben ser abolidas; con el cuerpo propio para realmente cuidarnos, alimentarnos y nutrirnos sin explotar y destruir a los demás; con el reto de atreverse a experimentar nuevas posibilidades y salirnos de los parámetros hegemónicos de los sistemas de opresión; con la tierra, los ecosistemas con sus habitantes y a la que me he conectado de maneras maravillosas en playas, selvas, bosques, montañas, paramos, ríos, quebradas, lagunas que merecen que aprendamos a convivir en y con ellos para no destruirles; con la siembra y el cuidado de plantas sagradas que sostienen la vida con sus colores, olores y sabores; con la cocina y la olla que reúne y organiza la subsistencia de las comunidades en todo el planeta; con un veganismo popular y complejo al que todos puedan tener acceso.

Es necesario que dejemos de ser opresores y oprimidos. Siempre es posible seguir creando estrategias y posibilidades para construir nuevas relaciones que no sean de opresión.





Con nuestros actos podemos contribuir
a la lucha por la vida,
por un mundo nuevo y libre para todes.

CONTRA TODA OPRESION

ARRIBA LXS QUE LUCHAN

